

## Literatura digital: Más allá de los libros, del tiempo y del espacio

La pasada semana, en Jaén, se celebró el II Encuentro de Literatura Digital: InterLiteral. Tuvimos la suerte de estar allí, dejándonos embriagar por la fascinación de un género artístico, que reclama su espacio en la Literatura, y donde se unen palabra, la interactividad del hipertexto y la creación multimedia.

La pasada semana, en Jaén, se celebró el II Encuentro de Literatura Digital: InterLiteral. Tuvimos la suerte de estar allí, dejándonos embriagar por la fascinación de un género artístico, que reclama su espacio en la Literatura, y donde se unen palabra, la interactividad del hipertexto y la creación multimedia.

Dentro de la oferta cultural, la literatura no es precisamente de los eventos más masivos. Si, dentro de este campo, reducimos aún más el espectro y lo acotamos a la relación entre la literatura y las nuevas tecnologías, la cosa se complica. Pero si aún afinamos más, y hablamos concretamente de literatura digital, la cosa se complica exponencialmente para encontrar personas interesadas en el tema. Por ese motivo, el que durante dos días en Jaén se llenase el salón de actos de la Biblioteca Pública Provincial para oír hablar a hipertextos, hipermedias, estructuralismo y post-estructuralismo, creaciones colectivas y nuevos modelos de lectura es un rotundo éxito para los organizadores del evento InterLiteral'09. El secreto de su éxito: un excelente programa de ponencias y mesas redondas (donde se dieron cita investigadores de primer nivel, creadores, instituciones y empresas), una buena campaña de difusión y una organización donde se fomentaba el intercambio y la comunicación personal entre los participantes y los ponentes, que compartieron comidas y un ameno &ldquo;blog & coffee&rdquo; de sobremesa. Chapó para Ittakus.

Tras estos dos días, vertiginosos como una búsqueda en Wikipedia, he llegado a hacerme una idea bastante clara de qué es la literatura digital. Llegué a la capital jienense en la felicidad de la certeza de que la literatura digital es aquella que existe en formato digital (Google Books, ebooks, blogs, wikis, etc.), pero tras la ponencia iluminadora de Laura Borrás (alma mater del grupo de investigación Hermeneia) los límites de esta concepción saltaron por los aires. A partir de ahí, ponente tras ponente, se fue dibujando un país de límites imprecisos, donde la creación literaria convive en simbiosis con el videoarte o el videojuego. Es un género recién nacido, casi balbuceante, cuyo panorama actual se comparó &ndash;haciendo un paralelismo con el desarrollo del libro de papel- con la etapa de los incunables tras la invención de la imprenta de tipos móviles, y en el que &ldquo;los genios&rdquo; (entendiendo por ello, aquellos que logren obras perdurables en la memoria colectiva de la sociedad y que abran caminos creativos a otros autores que los siguiesen) están claramente por llegar. En definitiva: la literatura digital es un continente lleno de palabras que busca exploradores, conquistadores y fundadores de ciudades. Si los navegantes del siglo XV tenían como lectura de cabecera el Libro de las Maravillas de Marco Polo, los que quieren hollar estos océanos brumosos, donde a través del hipertexto se buscan retorcer las leyes de la lectura lineal, se aprestan a su aventura con Julio Cortázar, Jorge Luís Borges, Michael Joyce o Italo Calvino como guías. Como ejemplos, más que para ilustrar, con el fin de ayudar al lector a hacerse él mismo un concepto de qué es la literatura digital, te remitimos a la antología de literatura digital del grupo Hermeneia. Haz clic y déjate llevar: lee, juega con las palabras. Después, pásate por la página de Doménico Chiappe para descargar su novela multimedia &ldquo;Tierra de Extracción&rdquo; para perderte por los campos de Meme Grande. Y, si además de leer quieres tener tratos con una Inteligencia Artificial, disfruta de Literatrónica, de Juan B. Gutiérrez (<http://www.literatronic.com>): una entidad artificialmente inteligente que diseña un libro de ficción específico para cada lector basado en la interacción que éste haya tenido con el sistema. Después podrás contestar la gran pregunta que flota alrededor de la literatura digital: ¿Futuro de la literatura y la lectura o mero experimento poético-tecnológico?

En la temática de los futuribles del libro, por ahora todo suena lejano, extraño, a cacharros de aire ci-fi que se usan en las clases medias de Estados Unidos y Japón. Sin embargo, no olvidemos que en nuestra historia reciente, vivimos la invasión en nuestras vidas de los inventos —en un principio lejanos— como el código HTML, los teléfonos móviles, las redes Wifi, los GPS, &hellip; Una serie de &ldquo;gadgets&rdquo; que han modificado nuestras vidas, nuestra forma de ver la realidad, de comunicarnos y, por ende, relacionarnos con los códigos escritos a unos niveles insospechados para los propios testigos —a la par, artífices y víctimas— de dichos cambios. Por ello, quizás no debemos de sorprendernos cuando la lectura digital —en alguna de sus expresiones— forme parte de nuestra cotidiana dieta de lectura. Mejor es prepararse (como apuntaba Dolores Romero en su ponencia de &ldquo;La literatura en la era digital&rdquo;), existiendo la necesidad de educar en la lectura de estos textos no lineales. Un nuevo frente para la didáctica y la promoción de la lectura —por si fuesen ya pocos—: no solo cambian los hábitos de lectura, sino los formatos en los que se presenta el texto y la estructura del mismo.

Como retos dentro de la literatura digital queda aumentar la producción de la misma en español. A pesar de ser la tercera lengua de la Red de Redes, pocos son los que han usado la lengua de Cervantes para experimentar esta nueva frontera. Y desde Andalucía, ninguno del que se tenga noticia por ahora&hellip; Aunque quizás, en este mismo momento, mientras escribimos en Andalecturas.org este artículo, alguno de los presentes en las jornadas (o de los numerosos internautas que siguieron las conferencias por video o Twitter) sienta espoleado su ansia creadora y esté intentando convencer a algún diseñador gráfico y/o informático para que le ayude a dar forma a una obra original. Ojala sea así. Que la misma Musa que inspiraba a Homero en sus remotos días de el definitivo salto al mundo 2.0 y lo acompañe y guíe con buen tino. Esperemos tener noticias de él o ella en la tercera edición de InterLiteral.

¿Quieres saber cómo fueron las jornadas, foto a foto?

Conclusiones oficiales